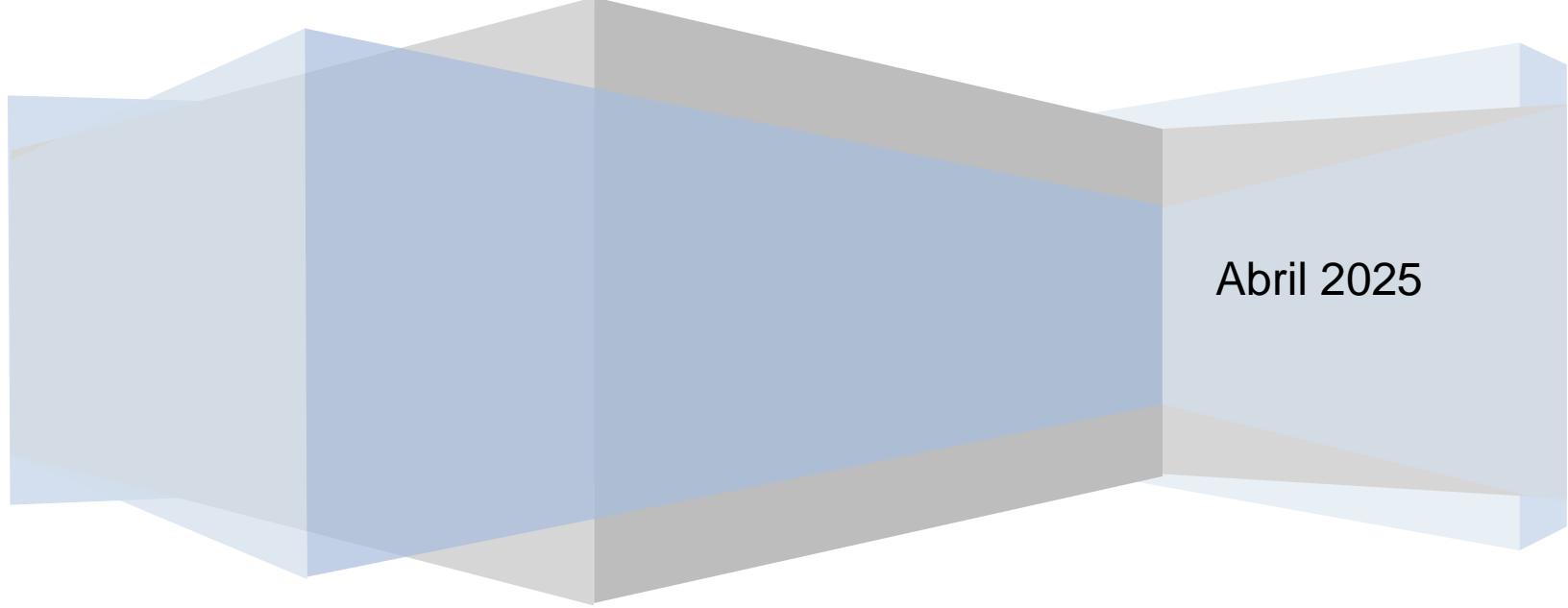




PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

El ciclo de la violencia en México, 1993-2024

Salomón Guzmán Rodríguez



Abril 2025



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

El ciclo de la violencia en México, 1993-2024

Salomón Guzmán Rodríguez *

Documento de Trabajo No. 930

Abril 2025

Clasificación temática:

Económica

RESUMEN

En las últimas décadas, la relación entre los ciclos económicos y la violencia en México ha experimentado una transformación significativa. Históricamente, las tasas de homicidios, en particular los homicidios dolosos, estaban negativamente correlacionadas con el crecimiento económico, es decir, aumentaban en períodos de crisis y disminuían en tiempos de expansión. Sin embargo, los datos recientes indican que esta relación se ha debilitado o incluso revertido, lo que sugiere que la violencia en México ha dejado de ser un fenómeno coyuntural ligado a la economía y se ha convertido en un problema estructural. Este estudio analiza cómo el crimen organizado, la impunidad y la pérdida de control del Estado han reemplazado a los factores económicos como principales impulsores de los homicidios en México. La fragmentación de los carteles, la diversificación de sus actividades ilícitas (extorsión, huachicol, trata de personas) y la militarización de la seguridad pública han desvinculado la violencia de las fluctuaciones económicas. Mientras que en administraciones anteriores (Zedillo, Fox, Calderón) las crisis económicas estaban asociadas con un aumento en los homicidios y robos, en los gobiernos más recientes (Peña Nieto, López Obrador), los homicidios han permanecido en niveles altos independientemente del crecimiento económico. Este cambio tiene importantes implicaciones para la formulación de políticas públicas. Si el crecimiento económico ya no garantiza una reducción de la violencia, las estrategias tradicionales de prevención del delito basadas en el desarrollo económico pueden ser insuficientes. En su lugar, se requieren políticas de seguridad integrales que ataquen la impunidad, fortalezcan el Estado de derecho y recuperen el control territorial del crimen organizado. Este estudio destaca la necesidad de estrategias multidimensionales que combinen reformas económicas, judiciales y de seguridad para enfrentar la naturaleza sistémica de la violencia en México.

*El autor es Dr. en Economía aplicada por la UNAM, Maestro en Derecho Fiscal por la UVM, Licenciatura de Matemáticas en la UNAM y Tutor del Posgrado en Economía de la UNAM. Correo electrónico: saloguz@gmail.com. Las opiniones contenidas en este documento, así como su redacción, fuentes, metodología utilizada, y el cumplimiento de las disposiciones legales, corresponden exclusivamente al autor, y no representan necesariamente el punto de vista o el aval de la Fundación Rafael Preciado Hernández, A.C.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Palabras clave: Crimen organizado, ciclos económicos, homicidios dolosos, Estado de derecho, seguridad pública, México.

INDICE

Contenido

I. Introducción.....	1
Problemática abordada.....	1
II. Planteamiento del problema	4
III. Justificación.....	5
IV. Objetivo	6
V. Marco Teórico y conceptual.....	7
VI. Hipótesis.....	16
VII. Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis.....	17
Desarrollo de la investigación	17
VIII. Conclusiones	34
Posibles soluciones.....	35
XI. Bibliografía.....	35



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

I. Introducción

Problemática abordada.

El ciclo de la violencia en México es un fenómeno complejo y multidimensional que ha persistido a lo largo de décadas, alimentado por factores estructurales como la impunidad, la corrupción, la desigualdad social y el crecimiento del crimen organizado. Este ciclo se manifiesta en la interacción entre la violencia criminal, la militarización de la seguridad pública, la ineficacia del sistema de justicia y la normalización social de la violencia. La crisis de seguridad que enfrenta el país no es un evento aislado, sino el resultado de un proceso acumulativo en el que cada factor retroalimenta al siguiente, dificultando la ruptura de la espiral de violencia.

Desde los años noventa, México ha experimentado cambios significativos en sus niveles de violencia, reflejados en la evolución de los homicidios dolosos, homicidios culposos y robos a negocios. La dinámica de estos delitos no ha sido uniforme a lo largo del tiempo y ha estado estrechamente relacionada con el ciclo económico del país. En algunos períodos, el crecimiento económico ha coincidido con una reducción en ciertos delitos, mientras que en otros ha coexistido con aumentos en la criminalidad, lo que sugiere que no existe una relación lineal entre la actividad económica y la incidencia delictiva. Esta complejidad resalta la necesidad de analizar cómo el desempeño económico y las oportunidades laborales influyen en la seguridad pública y en la evolución de la violencia en el país.

Los homicidios dolosos, que incluyen asesinatos cometidos con intención, han presentado una tendencia ascendente desde finales de la década de 1990. La consolidación de los carteles del narcotráfico y las disputas territoriales entre grupos delictivos han convertido muchas regiones en zonas de alta violencia. La política de combate frontal al narcotráfico iniciada en el sexenio de Felipe Calderón (2006-2012) marcó un punto de inflexión, con un incremento acelerado en la tasa de homicidios dolosos, tendencia que no se ha revertido significativamente en los



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

sexenios posteriores. Aunque el crecimiento económico podría haber reducido este tipo de delito al generar más oportunidades laborales, la influencia del crimen organizado y la debilidad institucional han impedido una correlación clara entre la economía y la disminución de la violencia letal.

Por otro lado, los homicidios culposos, que abarcan muertes accidentales derivadas de accidentes viales y laborales, han mostrado una correlación positiva con el crecimiento económico. A medida que la economía se expande, aumentan la urbanización, el tráfico vehicular y la actividad industrial, lo que conlleva un mayor número de incidentes fatales. La falta de infraestructura adecuada, la regulación insuficiente en materia de seguridad vial y laboral, y la sobrecarga de los sistemas de transporte han sido factores determinantes en el aumento de este tipo de homicidios. Aunque no están directamente relacionados con la violencia criminal, reflejan la necesidad de políticas públicas más eficientes en materia de movilidad, infraestructura y regulación laboral.

El robo a negocios, en contraste, ha mostrado una relación dual con el ciclo económico. En períodos de crecimiento económico, el comercio y la actividad empresarial se expanden, lo que genera más objetivos para la delincuencia y, en consecuencia, un aumento en los robos a negocios. Sin embargo, en tiempos de crisis económica, cuando el desempleo y la precariedad laboral aumentan, los delitos patrimoniales pueden incrementarse debido a la falta de ingresos y oportunidades en la economía formal. Esto indica que la delincuencia económica no responde exclusivamente al crecimiento o la recesión, sino a una combinación de factores como la desigualdad, la precarización laboral y la presencia de mercados informales que facilitan la comercialización de bienes robados.

En términos de desempeño económico, México ha experimentado un proceso de desaceleración progresiva. Mientras que en la década de los 90 el crecimiento trimestral promedio alcanzaba el 4.7%, en los sexenios más recientes ha descendido hasta el 1.1%. Este menor dinamismo económico ha coincidido con



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

un deterioro en la seguridad pública, reflejado en el aumento de homicidios dolosos y robos a negocios. Sin embargo, la relación entre estos factores no es directa, ya que el aumento de la violencia también está determinado por la fragmentación de los grupos criminales, la impunidad y la falta de capacidades institucionales para enfrentar el problema de manera efectiva.

Por otra parte, la generación de empleo ha mostrado fluctuaciones significativas. El sexenio de Enrique Peña Nieto (2013-2018) se caracterizó por la mayor creación de empleos formales, con más de cuatro millones de nuevos puestos, mientras que en el periodo de Andrés Manuel López Obrador (2019-2024) la cifra se redujo a poco más de dos millones. Aunque la generación de empleo puede ser un factor de contención para algunos delitos, su impacto en la reducción de homicidios dolosos es limitado, ya que la violencia letal está vinculada con la presencia del crimen organizado más que con la falta de oportunidades laborales.

En este contexto, resulta fundamental analizar hasta qué punto el ciclo económico influye en la evolución de los homicidios dolosos, homicidios culposos y robos a negocios. Si bien algunos delitos parecen responder a cambios en la economía, la violencia estructural asociada al crimen organizado sigue siendo un problema persistente, independientemente del desempeño económico del país. Esta dualidad plantea interrogantes sobre la efectividad de las políticas económicas y de seguridad implementadas en México y sobre la necesidad de un enfoque integral que combine desarrollo económico con estrategias efectivas de reducción del crimen.

Este documento explora la evolución de estos delitos en relación con el ciclo económico, analizando datos históricos desde 1993 hasta la actualidad. A través de este análisis, se busca comprender mejor la interacción entre el desarrollo económico y la seguridad pública, identificando patrones y posibles estrategias que permitan mejorar la situación de seguridad en México.



II. Planteamiento del problema

La violencia y el crimen, en particular los homicidios y el robo a negocios son problemas de gran magnitud en México. Estos delitos han mostrado una evolución cíclica a lo largo del tiempo, reflejando patrones que parecen estar relacionados con las condiciones económicas del país. En este contexto, es crucial analizar la relación entre el ciclo económico y la serie temporal de homicidios y robo a negocios en México, con el objetivo de comprender si existe una correlación entre las fluctuaciones de la economía y los niveles de violencia letal.

El presente trabajo plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿En qué forma se relacionan las variaciones del ciclo económico en el comportamiento de la serie temporal de homicidios y robo a negocios en México? Se busca explorar la naturaleza de esta relación, considerando la posibilidad de que el desempeño económico y la creación de empleos influya en la incidencia delictiva de manera directa o indirecta.

El análisis de las tendencias de homicidios en México ha revelado fluctuaciones importantes a lo largo de las últimas décadas. Desde finales del siglo XX y principios del XXI, los homicidios han mostrado un comportamiento que responde a diversos factores sociales, políticos y económicos. Por un lado, la violencia ha estado asociada al crimen organizado y a los conflictos entre grupos delictivos. Por otro, el desempeño económico también ha sido mencionado como un factor determinante en la dinámica de la violencia.

En términos económicos, México ha experimentado períodos de crecimiento, crisis y estancamiento que han tenido efectos significativos en distintos ámbitos sociales. Las crisis económicas han estado vinculadas con un aumento en los niveles de desempleo, precarización laboral y desigualdad, lo que a su vez puede



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

propiciar un incremento en la actividad criminal, incluyendo los homicidios. En contraste, los períodos de crecimiento económico podrían asociarse con una reducción en la incidencia delictiva, debido a mayores oportunidades de empleo y mejores condiciones de vida.

III. Justificación

El análisis de la relación entre el ciclo económico y la incidencia de delitos en México es fundamental para comprender cómo las fluctuaciones en el crecimiento, el empleo y la inversión impactan la seguridad pública. A lo largo de las últimas tres décadas, los homicidios dolosos, homicidios culposos y robos a negocios han seguido trayectorias distintas, determinadas no solo por factores de seguridad y políticas públicas, sino también por la estabilidad económica y las oportunidades laborales en el país.

Comprender esta relación permite identificar si los aumentos en la violencia letal y los delitos patrimoniales están influenciados por crisis económicas, cambios en el mercado laboral o procesos de urbanización y crecimiento industrial. Además, el estudio de estas tendencias puede contribuir a la formulación de políticas más integrales, que no solo se enfoquen en el combate a la criminalidad, sino que también contemplen estrategias económicas que reduzcan las condiciones que propician la actividad delictiva.

Este estudio es relevante para el diseño de políticas públicas en materia de seguridad y desarrollo económico, pues puede proporcionar evidencia sobre la necesidad de programas de empleo, infraestructura y regulación del comercio formal e informal para prevenir delitos de alto impacto. Asimismo, los hallazgos pueden contribuir al debate académico y gubernamental sobre la efectividad de los enfoques tradicionales de seguridad y su posible complementariedad con estrategias de desarrollo económico sostenible.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

En un contexto donde México enfrenta retos crecientes en materia de seguridad y crecimiento económico, este análisis permitirá evaluar qué factores han sido determinantes en la evolución de los delitos y ofrecer recomendaciones basadas en evidencia para mejorar la seguridad y estabilidad económica del país.

IV. Objetivo

Analizar la relación entre el ciclo económico y la evolución de los homicidios dolosos, homicidios culposos y robos a negocios en México desde 1993 hasta la actualidad, utilizando un enfoque econométrico y del filtro Hodrick-Prescott para identificar los principales factores que explican su comportamiento.

Objetivos Específicos:

1. Evaluar la correlación entre el crecimiento del PIB y las tasas de homicidios dolosos, homicidios culposos y robos a negocios en distintos períodos económicos.
2. Identificar el impacto del desempleo y la informalidad laboral en la variación de estos delitos a lo largo del tiempo.
3. Estimar modelos econométricos que permitan determinar si los cambios en el ciclo económico tienen efectos estadísticamente significativos sobre la incidencia delictiva en México.
4. Proponer estrategias basadas en los hallazgos econométricos para reducir la criminalidad a través de políticas económicas y de seguridad pública.

Fuentes de Datos:

- Banco de México (Banxico): Datos sobre PIB y empleo
- Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP): Estadísticas delictivas.

Con esta metodología, se busca proporcionar un análisis robusto y basado en evidencia que permita comprender cómo los cambios en el ciclo económico han



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

afectado la evolución de la criminalidad en México y qué factores han sido determinantes en su comportamiento.

V. Marco Teórico y conceptual

La Relación entre el Ciclo de la Violencia y el Ciclo Económico

El vínculo entre la violencia y la economía ha sido objeto de estudio por diversas disciplinas, desde la sociología y la criminología hasta la economía política. Una de las principales teorías académicas que explican la relación entre el ciclo de la violencia y el ciclo económico sostiene que las fluctuaciones en la actividad económica influyen directamente en los niveles de violencia dentro de una sociedad.

Esta interdependencia se explica a través de mecanismos como el desempleo, la desigualdad y la disminución de oportunidades económicas, que pueden generar condiciones propicias para el aumento de la criminalidad y los conflictos sociales.

El ciclo económico hace referencia a las fluctuaciones recurrentes en la actividad económica de un país, caracterizadas por fases de expansión y recesión. En períodos de recesión, la reducción en la producción, el aumento del desempleo y la caída del ingreso disponible pueden llevar a un incremento en la violencia y la criminalidad. Distintas teorías económicas sostienen que la falta de oportunidades económicas aumenta la propensión a cometer delitos, especialmente aquellos relacionados con la supervivencia, como el robo y el hurto. Además, el estrés económico puede exacerbar conflictos interpersonales, lo que contribuye al aumento de la violencia doméstica y comunitaria.

Desde la criminología, la teoría del ciclo de la violencia establece que los individuos expuestos a la violencia en sus entornos, especialmente en la infancia, tienen una mayor probabilidad de replicar estos comportamientos en la adultez. En



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

en el contexto económico, las crisis pueden generar entornos violentos dentro del hogar y la comunidad, lo que refuerza patrones de agresión y delincuencia a largo plazo.

Esta teoría también argumenta que la exposición a la violencia puede estar relacionada con factores estructurales de la economía. Por ejemplo, en sociedades con altos niveles de desigualdad, la percepción de injusticia social y la frustración acumulada pueden llevar a una mayor incidencia de protestas violentas, conflictos sociales y crimen organizado.

Uno de los enfoques más estudiados en la relación entre el ciclo económico y la violencia es el impacto de las crisis económicas en la criminalidad. Diversos estudios han encontrado que períodos de recesión están asociados con un incremento en delitos como robos, homicidios y violencia de género.

Un ejemplo claro de esta dinámica se observa en las crisis financieras, donde la reducción del gasto público y la precarización del empleo generan un ambiente de inseguridad social. Esto puede llevar a un aumento de la violencia tanto a nivel individual como colectivo, con un incremento en la actividad de pandillas y grupos criminales organizados que buscan aprovechar la vulnerabilidad económica de ciertos sectores de la población.

Aunque la relación entre crisis económicas y violencia es ampliamente aceptada, la expansión económica también puede tener efectos ambivalentes sobre la violencia. Por un lado, el crecimiento económico suele estar asociado con una mayor estabilidad social, reducción de la pobreza y generación de empleo, lo que disminuye la criminalidad. Sin embargo, en algunos casos, los períodos de expansión pueden generar tensiones sociales debido a la rápida urbanización, el crecimiento descontrolado de ciudades y el aumento de desigualdades entre grupos sociales, lo que puede derivar en conflictos violentos.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Además, el auge económico puede generar nuevos mercados ilegales y oportunidades para el crimen organizado, especialmente en países donde la institucionalidad es débil. El narcotráfico, la corrupción y la trata de personas pueden intensificarse en contextos de crecimiento económico desregulado.

Comprender la relación entre el ciclo económico y la violencia permite el diseño de políticas públicas más efectivas. Entre las estrategias más destacadas se encuentran:

- **Programas de empleo y educación:** Iniciativas que fomentan la inclusión laboral y la capacitación pueden reducir la vulnerabilidad económica de ciertos sectores y disminuir la incidencia delictiva.
- **Reformas en el sistema de justicia:** Un sistema judicial eficiente y accesible es clave para evitar la impunidad y desincentivar la violencia.
- **Políticas de redistribución del ingreso:** Reducir la desigualdad mediante transferencias directas y acceso a servicios básicos puede mitigar las tensiones sociales.
- **Inversión en infraestructura social:** Espacios públicos adecuados y programas comunitarios pueden fortalecer la cohesión social y reducir la violencia. La relación entre el ciclo de la violencia y el ciclo económico es un fenómeno complejo que involucra múltiples factores sociales, políticos y estructurales. Si bien las crisis económicas pueden propiciar un aumento en la criminalidad y la violencia, las fases de expansión también pueden generar conflictos si no van acompañadas de políticas de equidad e inclusión. En este sentido, un enfoque integral que combine estabilidad económica con estrategias de seguridad y desarrollo social es clave para mitigar los efectos negativos de las fluctuaciones económicas sobre la violencia en las sociedades modernas.
- El estudio de la relación entre el ciclo económico y la violencia ha sido abordado desde distintos enfoques teóricos en la economía y la criminología. A continuación, se presentan algunos de los marcos teóricos más relevantes junto con sus principales exponentes:



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

1. Teoría de las Oportunidades Criminales (Becker, 1968)

Gary Becker, en su teoría de la economía del crimen, argumenta que los individuos toman decisiones racionales al cometer delitos, evaluando los costos y beneficios. Según esta perspectiva, el delito es un comportamiento racional basado en una evaluación de costos (probabilidad de ser capturado y sancionado) y beneficios (recompensa económica o social). El enfoque de Becker ha sido ampliado por estudios contemporáneos que relacionan la disponibilidad de oportunidades criminales con el estado de la economía:

- Rafael Di Tella y Ernesto Schargrodsy (2004): Demuestran que, durante períodos de crisis económica, el desempleo y la reducción de ingresos llevan a un incremento en delitos patrimoniales, ya que los costos de oportunidad de cometer delitos disminuyen.
- Levitt y Dubner (2005): En su análisis de la criminalidad en EE.UU., encuentran que la reducción en la rentabilidad del crimen (aumento en el riesgo de encarcelamiento y mejores oportunidades económicas) lleva a una disminución en los delitos.
- Machin y Meghir (2004): Analizan datos del Reino Unido y encuentran que el crimen responde a incentivos económicos, mostrando que el crecimiento de salarios en sectores de baja calificación reduce la incidencia delictiva.

Relación con el ciclo económico La teoría de las oportunidades criminales sostiene que:

- En períodos de expansión económica, los delitos de oportunidad pueden aumentar, especialmente los robos a negocios, debido a la mayor circulación de bienes y efectivo.
- En períodos de contracción económica, los delitos violentos y patrimoniales pueden incrementarse debido a la reducción de oportunidades legítimas de empleo y al aumento en la desigualdad económica.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

2. Teoría de la Desorganización Social

La **teoría de la desorganización social**, propuesta originalmente por Clifford Shaw y Henry McKay en la década de 1940, es uno de los enfoques más influyentes en la criminología para explicar la distribución espacial de la delincuencia. Su hipótesis central es que la criminalidad es más prevalente en comunidades caracterizadas por una alta movilidad residencial, pobreza, diversidad étnica y bajos niveles de cohesión social. En otras palabras, la falta de estructuras comunitarias estables contribuye al deterioro del control social informal, facilitando la proliferación del crimen.

Fundamentos de la teoría

Shaw y McKay realizaron estudios empíricos en Chicago, analizando la distribución de delitos en distintos vecindarios. Encontraron que las tasas de criminalidad eran más altas en áreas con condiciones económicas adversas y bajos niveles de cohesión social. Según su análisis, los principales factores que explican la relación entre desorganización social y criminalidad son:

1. **Movilidad residencial alta:** La constante llegada y salida de habitantes impide la formación de redes comunitarias sólidas y el desarrollo de normas compartidas de conducta.
2. **Pobreza y desempleo:** La falta de recursos económicos limita el acceso a oportunidades de educación, empleo y recreación, lo que incrementa la propensión a involucrarse en actividades delictivas.
3. **Heterogeneidad étnica y cultural:** Diferencias significativas en los valores y tradiciones de los residentes pueden dificultar la creación de lazos comunitarios fuertes.
4. **Debilitamiento de instituciones sociales:** Escuelas ineficientes, familias desestructuradas y la ausencia de espacios recreativos fomentan la aparición de dinámicas delictivas.

La teoría de la desorganización social proporciona un marco útil para comprender cómo los cambios en la economía pueden influir en la criminalidad. En períodos de crisis económica, el desempleo y la pobreza tienden a aumentar,



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

debilitando aún más las estructuras comunitarias y creando un entorno propicio para el crimen. Del mismo modo, el crecimiento económico no siempre se traduce en una reducción de la criminalidad, especialmente si los beneficios del desarrollo no se distribuyen equitativamente y persisten desigualdades estructurales.

El robo a negocios, por ejemplo, suele ser más común en áreas con alta desorganización social, ya que la falta de vigilancia comunitaria y la fragmentación social facilitan la comisión de delitos. Asimismo, los homicidios dolosos pueden incrementarse en comunidades con baja cohesión social debido a la presencia de grupos delictivos que explotan la debilidad institucional y la falta de control comunitario.

Evolución y adaptaciones contemporáneas

Aunque la teoría de la desorganización social se originó en el siglo XX, ha sido revisada y ampliada en años recientes para adaptarse a contextos urbanos modernos. Robert Sampson y William Julius Wilson han argumentado que la desorganización social debe entenderse en relación con procesos macroeconómicos más amplios, como la globalización, la migración y el desarrollo desigual de las ciudades. Desde esta perspectiva, la interacción entre economía y criminalidad no es meramente local, sino que está influenciada por dinámicas estructurales a nivel nacional e internacional.

En México, la expansión de la urbanización y la desigualdad socioeconómica han exacerbado las condiciones de desorganización social en muchas ciudades, contribuyendo al crecimiento de la violencia. La falta de inversión en infraestructura, la corrupción y la incapacidad del Estado para garantizar la seguridad han facilitado la consolidación de redes criminales en comunidades marginadas.

La teoría de la desorganización social ofrece una explicación sólida sobre cómo la fragmentación comunitaria y la precariedad económica pueden fomentar la criminalidad. Su aplicación al contexto mexicano permite entender por qué ciertas



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

regiones del país presentan tasas delictivas más altas y cómo las políticas de desarrollo urbano y social pueden desempeñar un papel crucial en la reducción de la violencia. En este sentido, una estrategia efectiva contra el crimen no solo debe enfocarse en el reforzamiento de la seguridad pública, sino también en la reconstrucción del tejido social y la promoción del desarrollo económico inclusivo.

3. La Teoría de las Ventanas Rotas

Fue desarrollada por James Q. Wilson y George L. Kelling en 1982 y sostiene que la criminalidad es promovida por el deterioro del entorno urbano y la falta de control sobre pequeños actos de desorden. La idea central de esta teoría es que, si una comunidad permite que pequeñas infracciones como el vandalismo, la suciedad en las calles o el consumo de alcohol en la vía pública queden impunes, los delincuentes perciben que las normas son débiles y el crimen puede escalar a delitos más graves.

Fundamentos de la Teoría

Wilson y Kelling argumentaron que la percepción del desorden genera un ambiente propicio para la comisión de delitos al reducir la sensación de control social. Los principales elementos de esta teoría son:

1. Impacto del entorno en la criminalidad:

- Espacios urbanos descuidados envían señales de impunidad, lo que incentiva actividades delictivas.
- La presencia de grafitis, basura y edificios deteriorados sugiere falta de control y aumenta la probabilidad de que se cometan delitos más serios.

2. Relación entre normas sociales y delitos:

- Cuando las normas de convivencia no se hacen cumplir, la comunidad pierde la capacidad de autocontrol, lo que favorece el crecimiento del crimen.
- La impunidad en delitos menores genera una escalada en la violencia y la delincuencia.

3. Prevención del delito mediante el mantenimiento del orden:



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

- Actuar rápidamente sobre pequeños delitos evita la propagación de crímenes más graves.
- Estrategias como la mejora del alumbrado público, el patrullaje constante y la restauración del entorno urbano pueden disuadir la criminalidad.

Desde una perspectiva económica, la teoría de las ventanas rotas sugiere que la percepción de inseguridad afecta la inversión y la estabilidad económica de las comunidades:

1. Deterioro del comercio y el empleo:

- Las zonas con altos niveles de criminalidad tienden a experimentar una fuga de negocios y empresas, lo que reduce la oferta de empleo formal.
- La falta de inversión empresarial genera pobreza y desigualdad, factores que a su vez alimentan la criminalidad.

2. Efecto en el mercado inmobiliario:

- Barrios percibidos como inseguros experimentan una caída en el valor de las propiedades.
- La falta de mantenimiento y seguridad puede llevar a la desertificación de ciertas áreas, lo que incrementa el crimen.

3. Costo de la violencia para el Estado:

- El gobierno debe destinar mayores recursos a la seguridad en zonas con alta criminalidad.
- Los costos sociales de la violencia incluyen el impacto en la salud pública, el sistema judicial y la productividad laboral.

Varios gobiernos han aplicado la teoría de las ventanas rotas en sus políticas de seguridad. Uno de los casos más emblemáticos es el de Nueva York en los años 90, donde el entonces alcalde Rudolph Giuliani implementó una política de "tolerancia cero" basada en esta teoría. Se persiguieron delitos menores con el objetivo de reducir los índices de criminalidad en general, y los resultados mostraron una reducción en la violencia urbana. Sin embargo, esta estrategia ha sido criticada por su posible impacto en la discriminación racial y el abuso policial.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

En México, la aplicación de esta teoría ha sido limitada, aunque algunos programas locales han intentado mejorar la seguridad a través de la recuperación de espacios públicos y el refuerzo del patrullaje en zonas de alto riesgo.

La Teoría de las Ventanas Rotas proporciona un marco teórico sólido para entender cómo el entorno urbano influye en la criminalidad. La combinación de estrategias de seguridad con inversiones en infraestructura y desarrollo económico puede ser clave para prevenir la violencia y mejorar la calidad de vida en las comunidades afectadas por el crimen.

4. Relación entre el Ciclo de la Violencia y el Ciclo Económico desde una Perspectiva Conservadora

Desde una perspectiva conservadora, la relación entre el ciclo de la violencia y el ciclo económico se entiende principalmente en términos de responsabilidad individual, el fortalecimiento del orden público y la necesidad de un mercado estable y seguro. Bajo este enfoque, la violencia no es simplemente un resultado de crisis económicas, sino también de factores morales, culturales y de debilidad institucional.

1. La Crisis Económica como Factor de Riesgo, No Determinante

Si bien las recesiones económicas pueden incrementar la violencia debido al desempleo y la pobreza, no son su causa directa. Desde esta perspectiva, la delincuencia y la violencia son decisiones individuales influenciadas por valores, educación y cultura. Un contexto económico difícil puede aumentar la tentación del crimen, pero no justifica su práctica.

2. El Rol del Estado: Seguridad y Orden Antes que Asistencialismo

Los conservadores suelen argumentar que una política de seguridad fuerte y una justicia eficaz son más efectivas para contener la violencia que el aumento de programas de asistencia social.

- En épocas de crisis, el fortalecimiento de la policía y el sistema judicial es esencial para evitar que grupos criminales aprovechen el desorden.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

- La política de mano dura pueden ser necesarias para disuadir la violencia, ya que la impunidad incentiva el crimen.
- La reducción del gasto público no debe afectar la seguridad, ya que un Estado débil en este aspecto facilita el auge de la criminalidad.

3. Economía de Mercado y Valores Tradicionales como Solución a la Violencia

Desde esta perspectiva, el camino para reducir la violencia en tiempos de crisis económica no está en el aumento del gasto público, sino en:

- Fortalecer la economía de mercado para generar empleo y oportunidades sin depender del Estado.
- Promover valores como la familia, la disciplina y la educación en principios de trabajo para evitar que los individuos recurran a la delincuencia.
- Reducir la burocracia y las regulaciones excesivas para facilitar el crecimiento económico y evitar que la crisis derive en altos niveles de desempleo.

4. Crimen Organizado: Una Amenaza al Orden y la Propiedad Privada

La violencia organizada, como el narcotráfico o la delincuencia común, socava la estabilidad del mercado y la confianza de los inversionistas. Un gobierno fuerte debe garantizar la propiedad privada y la seguridad de las empresas, pues la incertidumbre económica causada por la violencia ahuyenta el capital y agrava la crisis. Desde una óptica conservadora, la violencia no es solo un reflejo del ciclo económico, sino de factores culturales, morales y de gobernabilidad. En tiempos de crisis, la mejor solución es mantener la seguridad, fomentar el trabajo y reducir la dependencia del Estado, evitando políticas que solo alivian los síntomas sin resolver las causas profundas de la violencia.

VI. Hipótesis

En fases de recuperación económica, se esperaría una reducción de la violencia, sin embargo, la permanencia de estructuras criminales en los últimos años y los posibles errores en las estrategias de seguridad de los gobiernos federales han desarticulado esta relación. Significa que, la violencia letal sigue su propia lógica la



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

cual no responde a cambios económicos, lo que habla de la debilidad institucional y de la alta impunidad.

Por su parte, el aumento en la actividad económica en México en los últimos años ha estado positivamente correlacionado con el incremento de los homicidios culposos, debido a factores como el crecimiento del parque vehicular, mayor movilidad urbana, expansión de la actividad industrial y construcción, y un aumento en accidentes laborales y de tráfico. Además, en períodos de crecimiento económico el número de robos a negocios también aumenta, debido a un mayor flujo de efectivo, aumento en el consumo y mayor actividad comercial, lo que genera más oportunidades para la delincuencia.

VII. Pruebas empíricas o cualitativas de la hipótesis

Desarrollo de la investigación

Principales estrategias de Seguridad Pública por administración federal

A lo largo de las últimas tres décadas, México ha transitado por diversas estrategias de seguridad que han oscilado entre enfoques militarizados, reformas institucionales y programas de prevención del delito. Sin embargo, en términos generales, ninguna administración ha logrado reducir significativamente la violencia o debilitar estructuralmente al crimen organizado. A continuación, se presenta una crítica detallada de cada gobierno federal y sus estrategias de seguridad.

Gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994)

Estrategia de Seguridad: Durante su administración, se llevaron a cabo reformas para modernizar las instituciones de seguridad y justicia.

Resultados y Aciertos: Se implementaron medidas para fortalecer la capacidad operativa de las fuerzas de seguridad.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Críticas: Se le acusa de no abordar adecuadamente la creciente influencia del narcotráfico y la corrupción dentro de las instituciones de seguridad.

La administración de Salinas de Gortari sentó las bases para la modernización de las instituciones de seguridad y justicia en México, pero su estrategia estuvo marcada por la opacidad y la complicidad con el crimen organizado. Aunque su gobierno promovió una imagen de estabilidad y crecimiento económico, la corrupción dentro de las fuerzas de seguridad y la infiltración del narcotráfico en el aparato estatal se profundizaron.

Uno de los eventos más críticos fue el asesinato de Luis Donaldo Colosio en 1994, lo que evidenció las fallas del Estado en garantizar la seguridad política y social. Además, la consolidación de cártel como el de Juárez y Tijuana durante su sexenio sugiere que la estrategia de seguridad estuvo basada en pactos y negociaciones con grupos criminales en lugar de un verdadero combate a la delincuencia.

Políticas de desarrollo social: Solidaridad: Este programa buscó combatir la pobreza y promover el desarrollo comunitario a través de inversiones en infraestructura básica, educación y salud. Aunque no fue diseñado específicamente para reducir la violencia, se esperaba que, al mejorar las condiciones de vida, se disminuyeran factores asociados a la delincuencia.

Gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000)

Estrategia de Seguridad: Reforma de la seguridad pública como una "función pública" a cargo de la Federación, el Distrito Federal, los Estados y los Municipios.

Resultados y Aciertos: Se buscó una mayor coordinación entre los distintos niveles de gobierno en materia de seguridad.

Críticas: Persistieron problemas de coordinación y eficacia en la implementación de políticas de seguridad.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

El gobierno de Zedillo heredó una crisis política y económica tras el "error de diciembre", lo que derivó en una inestabilidad social que favoreció el crecimiento del crimen organizado. Su estrategia de seguridad se enfocó en la creación de una mayor coordinación entre los niveles de gobierno, pero careció de una estrategia clara para combatir la violencia de los cárteles emergentes.

Uno de los principales fracasos de esta administración fue la incapacidad de frenar la fragmentación del narcotráfico, lo que provocó la diversificación de actividades ilícitas y el aumento de la violencia en diversas regiones del país. Aunque se realizaron esfuerzos para modernizar la policía, estos no lograron disminuir los altos niveles de corrupción dentro de las corporaciones de seguridad.

Políticas de desarrollo social: **Progresá**, implementado en 1997, este programa se centró en otorgar apoyos económicos condicionados a familias en pobreza extrema, incentivando la asistencia escolar y el acceso a servicios de salud. Aunque su enfoque principal era la reducción de la pobreza, indirectamente buscaba disminuir factores de riesgo asociados a la violencia.

Gobierno de Vicente Fox (2000-2006)

Estrategia de Seguridad: Creación de la Agencia Federal de Investigación (AFI) y fortalecimiento de la Secretaría de Seguridad Pública (SSP).

Resultados y Aciertos: Se intentó profesionalizar las fuerzas de seguridad y mejorar la investigación criminal.

Críticas: La falta de resultados contundentes en la reducción de la violencia y la persistencia de la corrupción en las fuerzas de seguridad.

Fox llegó al poder con la promesa de transformar la seguridad en México, pero su administración se caracterizó por una falta de estrategia integral y una nula capacidad de respuesta ante la creciente influencia del crimen organizado. La creación de la Agencia Federal de Investigación (AFI) representó un intento de



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

profesionalizar la policía, pero esta se vio rápidamente corrompida y perdió credibilidad.

El mayor error de Fox fue su subestimación del problema del narcotráfico, creyendo que con capturas simbólicas se reduciría la violencia. La captura de Oziel Cárdenas Guillén, líder del Cártel del Golfo, provocó una guerra interna en el crimen organizado, ya que Los Zetas se separaron del cártel y comenzaron su expansión territorial, marcando el inicio de una nueva era de violencia extrema.

Políticas de desarrollo social: Oportunidades: Este programa fue una continuación y ampliación de Progresa, incorporando componentes adicionales como apoyos para la alimentación y becas educativas. Aunque no se enfocó directamente en la prevención de la violencia, buscaba atacar las causas estructurales de la misma al mejorar las condiciones socioeconómicas.

Gobierno de Felipe Calderón (2006-2012)

Estrategia de Seguridad: Lanzamiento de la "Guerra contra el Narcotráfico", con despliegue masivo de fuerzas armadas para combatir a los carteles de la droga. Implementación de operativos conjuntos en estados con alta incidencia delictiva, como Michoacán.

Resultados y Aciertos: Captura o abatimiento de importantes líderes del narcotráfico.

Críticas: Incremento significativo de la violencia y los homicidios en el país. Denuncias de violaciones a los derechos humanos por parte de las fuerzas armadas.

El sexenio de Calderón estuvo definido por la "Guerra contra el Narcotráfico", una estrategia basada en el uso de las Fuerzas Armadas para combatir a los carteles. Aunque logró la captura de líderes criminales y debilitó algunas estructuras delictivas, su política de seguridad fue profundamente fallida, ya que generó una espiral de violencia sin precedentes.

Los principales errores de esta estrategia fueron:



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

- Militarización sin control: El Ejército y la Marina fueron desplegados sin protocolos claros ni supervisión, lo que generó múltiples violaciones a los derechos humanos.
- Fragmentación de cárteles: La captura de capos sin una estrategia de contención provocó la proliferación de organizaciones más pequeñas, pero aún más violentas.
- Aumento drástico de homicidios: La tasa de homicidios dolosos casi se triplicó en el sexenio.

El gobierno de Calderón también fue criticado por su falta de coordinación con gobiernos estatales y municipales, lo que hizo que la estrategia de seguridad fuera desigual e ineficaz en muchas regiones del país.

Políticas de desarrollo social: Estrategia Nacional de Prevención del Delito y Combate a la Delincuencia: Esta estrategia integró programas como Escuela Segura, Recuperación de Espacios Públicos y campañas contra las adicciones, buscando prevenir la violencia desde un enfoque social. A pesar de estos esfuerzos, la violencia se incrementó significativamente, especialmente debido al combate frontal contra el narcotráfico.

Gobierno de Enrique Peña Nieto (2012-2018)

Estrategia de Seguridad: Enfoque en la reducción de la violencia y delitos de alto impacto mediante la neutralización de generadores de violencia y sus redes criminales. Creación de la Gendarmería Nacional para proteger a los ciudadanos en zonas con alto índice delictivo y actuar en caso de amenaza a los ciclos productivos.

Resultados y Aciertos: Captura de líderes de cárteles y reducción temporal de ciertos delitos.

Críticas: Persistencia de altos niveles de violencia en varias regiones del país. Falta de avances significativos en la reforma de las instituciones de seguridad y justicia.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Peña Nieto intentó distanciarse del enfoque militarizado de Calderón, pero su estrategia de seguridad no representó un cambio real. Si bien en los primeros años de su administración hubo una ligera reducción en los homicidios, esta tendencia se revirtió drásticamente en la segunda mitad del sexenio.

Sus principales errores fueron:

- Falta de continuidad en la estrategia de seguridad: Se disolvió la AFI y se creó la Gendarmería Nacional, pero esta nunca tuvo el impacto esperado.
- Falta de respuesta ante el resurgimiento del crimen organizado: La violencia regresó con fuerza en estados como Guerrero, Michoacán y Tamaulipas, sin que el gobierno tuviera una estrategia clara para contenerla.
- Corrupción generalizada: La colusión entre gobernadores, policías y cárteles debilitó cualquier esfuerzo de seguridad.

Peña Nieto también recibió duras críticas por su manejo del caso Ayotzinapa, donde la desaparición de 43 estudiantes en 2014 expuso el nivel de corrupción y complicidad entre fuerzas de seguridad y el crimen organizado.

Políticas de desarrollo social: Programa Nacional para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia (Pronapred): Lanzado en 2013, este programa se enfocó en intervenir en factores de riesgo asociados a la violencia, promoviendo la cohesión comunitaria y el fortalecimiento del tejido social en municipios prioritarios. Programa Nacional contra el Hambre: Iniciativa que buscaba erradicar el hambre y mejorar la nutrición en las comunidades más pobres, con la premisa de que la mejora en las condiciones de vida contribuiría a la disminución de la violencia.

Gobierno de Andrés Manuel López Obrador (2018-2024)

Estrategia de Seguridad: Implementación de la estrategia de "abrazos, no balazos", enfocada en atacar las causas profundas de la violencia, como la pobreza



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

y la falta de oportunidades. Creación de la Guardia Nacional con carácter civil para reemplazar a la Policía Federal.

Resultados y Aciertos: Algunos avances en programas sociales dirigidos a jóvenes y comunidades vulnerables.

Críticas: La violencia y los homicidios se mantuvieron en niveles elevados durante su administración. Críticas por la militarización de la seguridad pública y la falta de resultados concretos en la reducción de la violencia.

López Obrador llegó al poder con la promesa de una nueva estrategia de seguridad basada en la prevención y los programas sociales, pero su política "abrazos, no balazos" fue ampliamente criticada por su falta de efectividad.

Sus principales fallos fueron:

- Debilitamiento de las fuerzas de seguridad locales: Se disolvió la Policía Federal, dejando un vacío que la Guardia Nacional no pudo llenar.
- Expansión territorial de cárteles: Grupos como el Cártel de Sinaloa y el Cártel Jalisco Nueva Generación aumentaron su control territorial.
- Militarización sin estrategia: Aunque criticó a Calderón, terminó militarizando aún más la seguridad pública.

El aumento en homicidios, desapariciones y desplazamientos forzados marcó su sexenio, evidenciando el fracaso de su estrategia.

Políticas de desarrollo social: Programas Integrales de Bienestar: Incluyen iniciativas como "Jóvenes Construyendo el Futuro" y "Sembrando Vida", que buscan brindar oportunidades laborales y educativas a sectores vulnerables, especialmente jóvenes, con el objetivo de alejarlos de actividades delictivas. Ley General para la Prevención Social de la Violencia y la Delincuencia: Esta ley establece políticas públicas orientadas a reducir factores de riesgo asociados a la violencia y la delincuencia, promoviendo la participación comunitaria y la cohesión social.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Análisis numérico de los homicidios, robo a negocios, crecimiento económico y creación de empleo

En esta parte se analiza los datos relacionados con homicidios culposos, homicidios dolosos, feminicidios, robos a negocios, crecimiento económico y creación de empleos en distintos periodos presidenciales en México. El análisis se centra en la evolución de estos indicadores entre los gobiernos de Ernesto Zedillo (1997-2000), Vicente Fox (2001-2006), Felipe Calderón (2007-2012), Enrique Peña Nieto (2013-2018) y Andrés Manuel López Obrador (2019-2024). Se evaluarán tendencias, impactos y posibles correlaciones entre estos indicadores.

Los homicidios en México han mostrado una tendencia al alza a lo largo de los distintos gobiernos. Los homicidios culposos han tenido un crecimiento moderado, pasando de 75,495 en el sexenio de Zedillo a 96,493 en el de López Obrador. Por otro lado, los homicidios dolosos han aumentado de manera significativa, especialmente a partir del gobierno de Calderón, donde se pasó de 74,389 en el gobierno de Fox a 103,537. Este crecimiento se ha mantenido hasta alcanzar los 163,659 en el gobierno de López Obrador, lo que refleja una crisis de violencia sin precedentes en el país.

El robo a negocios ha aumentado en cada sexenio, reflejando una tendencia preocupante. Mientras que en el gobierno de Zedillo se reportaron 223,054 casos, esta cifra aumentó progresivamente hasta llegar a 535,758 en el gobierno de López Obrador. Este crecimiento sugiere que los delitos patrimoniales han ido en aumento, probablemente impulsados por factores económicos como el desempleo y la falta de oportunidades.

De acuerdo con el Secretario Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad al cierre de 2024, el sexenio de López Obrador se convirtió en el más violento de la historia moderna. Bajo su mandato se acumularon 265 mil 616 homicidios totales, 96 mil 493 culposos, 163 mil 659 dolosos y 5 mil 464 feminicidios, lo que representa



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

un incremento total del 19.54 por ciento. En el caso de robo a negocios, se cometieron 535 mil 758 delitos.

Durante el sexenio del populista, se han cometido 39 mil 637 homicidios dolosos más en comparación con la cifra de homicidios dolosos del sexenio de Peña Nieto, lo que representa un incremento del 31.96 por ciento. Por si fuera poco, la tasa promedio de homicidios dolosos por cada 100 mil habitantes es la más alta en comparación con las administraciones anteriores, la cual es del 21.09. En el caso de los feminicidios, la cifra se duplicó.

El crecimiento económico promedio trimestral ha mostrado una tendencia a la baja. Durante el gobierno de Zedillo, este indicador fue del 4.7%, mientras que en el sexenio de López Obrador cayó al 1.1%. Esto coincide con la desaceleración del crecimiento económico a nivel global y los efectos de la pandemia de COVID-19. Por otro lado, la creación de empleos ha sido variable. Peña Nieto lidera en generación de empleo con más de 4 millones de puestos creados, mientras que en el gobierno de López Obrador la cifra es de 2.1 millones, menos de la mitad del sexenio anterior.

El análisis de los datos sugiere una correlación entre la desaceleración económica y el aumento de la violencia. En sexenios con mayor crecimiento económico, como el de Zedillo y Peña Nieto, los índices de violencia eran menores en comparación con los de Calderón y López Obrador, donde la economía se desaceleró y los homicidios dolosos aumentaron. Esto sugiere que la falta de oportunidades económicas puede estar vinculada con el incremento de la criminalidad y el robo a negocios.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Cuadro 1.

Número de delitos acumulados en cada administración federal, tasa de crecimiento económico y creación de empleos (1997-2024)

Periodo	Culposos	Dolosos	Feminicidios	Robo a negocios	% crecimiento promedio trimestral	Creación de empleos en el sexenio
EZPDL (1997-2000)	75,495	59,550		223,054	4.7%	
VFQ (2001-2006)	94,123	74,389		339,009	1.8%	1,240,732
FCH (2007-2012)	91,214	103,537		424,506	1.5%	2,383,551
EPN (2013-2018)	95,505	124,022	2,663	529,417	1.9%	4,017,322
AMLO (2019-2024)	96,493	163,659	5,464	535,758	1.1%	2,159,014
Total	452,830	525,157	8,127	2,051,744		

Fuente: Fuente: Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad, actualizado al cierre de 2024. No se debe contabilizar diciembre de 2018, puesto que son datos que aún corresponden a la administración saliente, ya que existen retrasos en la contabilidad

Análisis del ciclo de los homicidios y robo a negocios con el ciclo de la economía mexicana

El Gráfico 1, presenta cuatro gráficos de series temporales que parecen representar variaciones cíclicas en diferentes indicadores. Analizaremos cada uno en detalle.

A. PIB_CICLO (Ciclo del PIB)

- Se observan fluctuaciones marcadas con caídas significativas en períodos de crisis económicas.
- Hay caídas notables alrededor de 2008-2009 (crisis financiera global) y 2020 (crisis por la pandemia de COVID-19).



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

- Después de cada recesión, la serie parece mostrar recuperación, aunque con distintos niveles de intensidad.
- La tendencia general parece seguir un **patrón de ciclos económicos regulares**, alternando entre períodos de expansión y contracción.

B. CULPO_CICLO (Homicidios Culposos)

- La serie presenta **alta volatilidad**, con oscilaciones marcadas en cortos períodos de tiempo.
- No parece seguir un patrón cíclico claro, sino que responde más bien a eventos específicos.
- Se pueden identificar picos pronunciados alrededor de 2007, 2012 y 2018-2020, lo que podría estar relacionado con cambios en políticas de seguridad y eventos sociales como la pandemia.

C. DOLO_CICLO (Homicidios Dolosos)

- Se observan **dos grandes picos**, alrededor de 2010-2015 y 2018-2022, lo que coincide con períodos de alta violencia en México, particularmente durante la "Guerra contra el Narcotráfico" y el auge de la fragmentación de los cárteles.
- Hay cierta correlación visual con la serie del PIB: las caídas económicas parecen coincidir con aumentos en los homicidios dolosos, lo que sugiere un **posible vínculo entre crisis económicas y aumento de la violencia**.
- La serie muestra períodos de relativa estabilidad seguidos de incrementos abruptos.

D. NEGOCIOS_CICLO (Robo a Negocios)

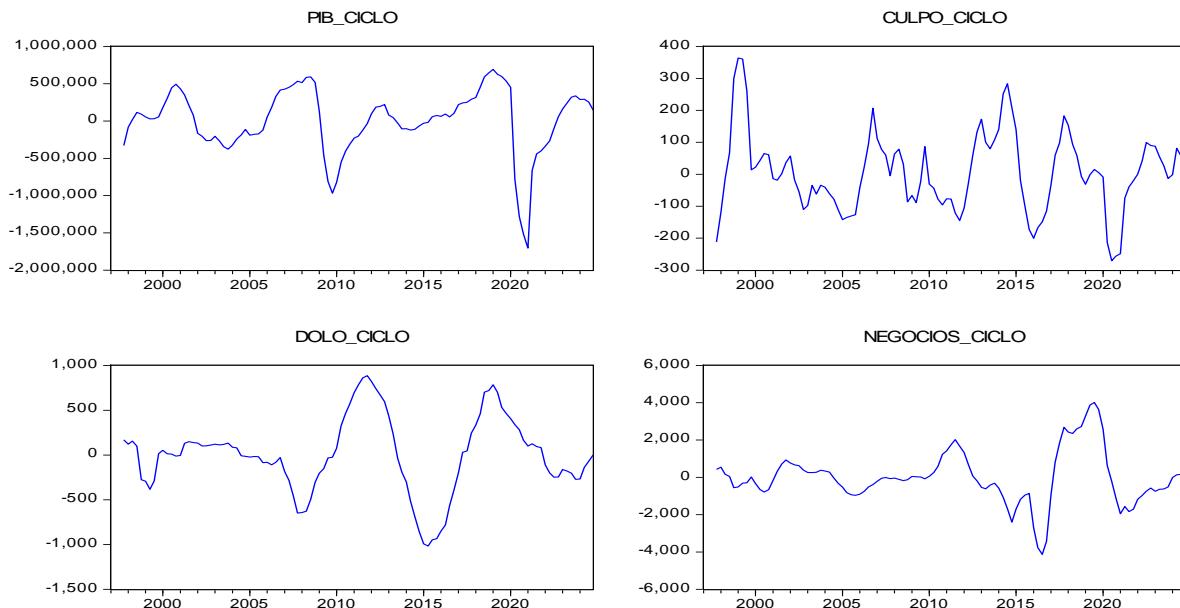
- Se observa un aumento en la variabilidad después de 2010, lo que sugiere que este delito ha sido más sensible a las fluctuaciones económicas en la última década.
- Se pueden notar **caídas en 2009 y 2020**, coincidiendo con crisis económicas, lo que podría deberse a que los cierres de negocios reducen la oportunidad de robos.
- En los años recientes (2021-2023), la tendencia parece mostrar una recuperación en la incidencia del delito.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Gráfico 1.

Series de tiempo del ciclo de la economía mexicana, homicidios culposos, dolosos y ciclo del robo a negocios



Fuente: elaboración propia con datos del INEGI y del Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública al cierre del cuarto trimestre de 2024. Se aplicó el filtro Hodrick Prescott y se obtuvo la media móvil.

En la Gráfica 1 se muestra que, los homicidios culposos están más influenciados por factores circunstanciales y no siguen patrones de violencia sistemática como los dolosos. Los homicidios culposos pueden verse afectados por múltiples factores externos que varían en el tiempo, lo que genera su alta volatilidad:

- Accidentes de Tránsito:
- Desastres Naturales o Eventos Específicos:
- Regulación de Seguridad Laboral o Médica

Mayor Estabilidad en los Homicidios Dolosos. Por otro lado, los homicidios dolosos muestran menos variabilidad porque:



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

- Están más relacionados con dinámicas criminales estructuradas, como el narcotráfico o el crimen organizado, lo que genera tendencias de largo plazo en la violencia.
- El crimen organizado no varía de forma abrupta en cortos períodos de tiempo, sino que sigue patrones más persistentes dependiendo de las estrategias gubernamentales o luchas internas entre cárteles.
- Las tasas de homicidios dolosos dependen más de cambios en políticas de seguridad, militarización y lucha contra el crimen organizado, factores que generalmente no cambian de forma mensual o trimestral, sino en ciclos más largos.
- Homicidios culposos pueden responder más rápido a ciclos económicos porque una recesión o crisis puede reducir la movilidad (menos accidentes) o generar condiciones más peligrosas en el trabajo (más accidentes laborales).
- Homicidios dolosos tienen una relación más compleja con la economía y tienden a incrementarse en situaciones de crisis sostenida, pero con menos oscilaciones en el corto plazo.

Correlaciones contemporáneas entre el ciclo de la economía, el ciclo de los homicidios dolosos, culposos y robo a negocios

La tabla muestra la correlación entre el ciclo del Producto Interno Bruto (PIB) y los ciclos de homicidios culposos, homicidios dolosos y robo a negocios para cada administración federal desde Zedillo hasta López Obrador. A continuación, se presenta un análisis detallado de los signos de las correlaciones y sus implicaciones. Los valores en la tabla indican la fuerza y dirección de la relación entre las variables. Se interpretan de la siguiente manera:

- **Correlación positiva (+):** A medida que el PIB crece, el delito aumenta; cuando el PIB cae, el delito disminuye.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

- **Correlación negativa (-):** A medida que el PIB crece, el delito disminuye; cuando el PIB cae, el delito aumenta.
- **Cercano a cero (~0):** No hay una relación clara entre el PIB y la variable delictiva.

Tabla 2.

Correlaciones contemporáneas entre el ciclo de los homicidios dolosos, culposos y robo a negocios con el ciclo del Producto Interno Bruto (PIB) por administración federal

	Zedillo	Fox	Calderón	Peña Nieto	López Obrador
Ciclo del PIB	Ciclo del PIB	Ciclo del PIB	Ciclo del PIB	Ciclo del PIB	Ciclo del PIB
Ciclo homicidios culposos	0.210	0.625	0.348	-0.139	0.800
Ciclo homicidios Dolosos	-0.067	-0.351	-0.399	0.726	0.095
Ciclo Robo a negocios	-0.870	-0.217	-0.239	0.704	0.626

Fuente: elaboración propia con el uso de Eviews. Las celdas en color amarillo son correlaciones significativas

Ciclo de los homicidios culposos y su relación con el PIB

Zedillo: Relación leve positiva: cuando la economía crecía, los homicidios culposos también aumentaban, pero sin una relación fuerte.

Fox: Relación moderada positiva: en este sexenio, hubo una **correlación significativa**, lo que sugiere que el aumento de la actividad económica pudo haber llevado a un incremento en accidentes de tránsito o laborales.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Calderón: Relación positiva moderada: sigue la tendencia, aunque con menor fuerza que en el gobierno de Fox. Esto puede deberse a cambios en la movilidad por la crisis económica de 2008-2009.

Peña Nieto: Relación negativa muy débil: no hay una relación clara entre la economía y los homicidios culposos en este periodo.

López Obrador: Relación muy fuerte positiva: indica que cuando la economía creció, los homicidios culposos también lo hicieron, lo cual puede estar relacionado con la reactivación de la movilidad después de la pandemia y el aumento de accidentes.

Resumen

A lo largo del tiempo, la correlación entre el PIB y los homicidios culposos **ha sido mayor en gobiernos con crecimiento económico sostenido**. La fuerte correlación en el sexenio de López Obrador puede deberse a la **reactivación de actividades tras la crisis sanitaria**.

Ciclo de los homicidios dolosos y su relación con el PIB

Zedillo: Relación casi nula: no hay un patrón claro entre la economía y los homicidios dolosos.

Fox: Relación negativa moderada: cuando la economía crecía, los homicidios dolosos tendían a disminuir.

Calderón: Relación negativa más fuerte: en este periodo, la "Guerra contra el Narco" intensificó la violencia, sin importar el crecimiento económico.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Peña Nieto: Relación positiva fuerte: en este sexenio, los homicidios dolosos aumentaron conforme crecía la economía, lo que podría reflejar el reacomodo del crimen organizado.

López Obrador: Relación muy débil positiva: no hay un vínculo claro entre el PIB y los homicidios dolosos en este periodo.

Resumen

Antes de Peña Nieto, la relación era negativa, lo que sugiere que en tiempos de crisis económica los homicidios dolosos aumentaban. Desde Peña Nieto, la relación se vuelve positiva, indicando que el crecimiento económico no necesariamente reduce la violencia, lo que sugiere que otros factores, como la fragmentación del crimen organizado, influyen más que la economía en este tipo de delitos.

Ciclo del robo a negocios y su relación con el PIB

Zedillo: Relación negativa fuerte: cuando la economía crecía, el robo a negocios disminuía notablemente.

Fox: Relación negativa leve: sigue la misma tendencia, pero con menor intensidad.

Calderón: Relación negativa moderada: sugiere que la crisis económica de 2008-2009 pudo haber influido en el aumento del robo a negocios.

Peña Nieto: Relación positiva fuerte: a diferencia de los gobiernos anteriores, en este periodo, el robo a negocios creció con la economía.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

López Obrador: Relación positiva moderada: mantiene la tendencia de Peña Nieto, lo que sugiere que el crimen patrimonial ha dejado de depender de la crisis económica.

Resumen

En los primeros gobiernos (Zedillo, Fox y Calderón), el robo a negocios tenía relación negativa con el PIB, lo que sugiere que en tiempos de crisis aumentaba el robo por necesidad. A partir de Peña Nieto, la relación se vuelve positiva, lo que sugiere que el robo a negocios ya no responde solo a la crisis, sino a otros factores como impunidad y crimen organizado.

El hecho de que los homicidios dolosos ya no estén correlacionados de manera clara con el ciclo económico implica un cambio estructural en la dinámica de la violencia en México. Tradicionalmente, en muchas sociedades, la criminalidad tiene una relación inversa con el ciclo económico: cuando la economía crece, la violencia disminuye y, cuando hay crisis, la violencia aumenta. Sin embargo, en México, desde el gobierno de Peña Nieto, esta relación se ha debilitado o incluso invertido. Esto tiene varias implicaciones:

La Violencia dejó de ser un fenómeno ocasional y pasó a ser estructural, desde Peña Nieto y López Obrador, la violencia se mantiene alta incluso en períodos de crecimiento económico, lo que indica que ya no es un fenómeno temporal, sino una realidad estructural y permanente en el país. El crimen organizado ha adquirido autonomía respecto a la economía nacional y no disminuye cuando hay más empleos o crecimiento.

El crimen organizado es el principal motor de la violencia. Durante el sexenio de Felipe Calderón, con la militarización de la seguridad pública, los carteles se fragmentaron y aumentaron las disputas entre grupos criminales. Esto hizo que la violencia dejara de depender de crisis económicas y pasara a depender más de la



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

dinámica interna del crimen organizado. Las políticas económicas ya no son suficientes para reducir la violencia, porque esta está impulsada por luchas criminales más que por necesidades económicas.

La impunidad y el débil estado de derecho son factores clave. Si la violencia se mantuviera vinculada al ciclo económico, podríamos reducirla con crecimiento y empleos. Sin embargo, la desvinculación sugiere que el problema principal es la impunidad y la debilidad del Estado para hacer cumplir la ley. Cuando los criminales no enfrentan consecuencias, no importa si la economía mejora: seguirán operando y expandiéndose. El crimen organizado ya no depende de la economía del país, sino de su propia expansión en mercados ilegales y de su capacidad de extorsionar actividades productivas.

La Violencia ya no disminuirá solo con crecimiento económico. Durante mucho tiempo, se creyó que mejorar la economía reduciría la violencia porque daría mejores oportunidades a la gente. Sin embargo, como la violencia ahora es impulsada por factores criminales y no económicos, el crecimiento ya no es suficiente para disminuir los homicidios dolosos.

VIII. Conclusiones

Los homicidios culposos han mostrado una correlación cada vez más fuerte con el PIB, especialmente en los gobiernos de Fox y López Obrador, lo que indica que, a mayor crecimiento económico y movilidad, más homicidios culposos (accidentes viales, laborales, etc.). Los homicidios dolosos han cambiado su relación con la economía:

- Antes de Peña Nieto, los homicidios dolosos aumentaban cuando la economía caía.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

- Desde Peña Nieto, la correlación se vuelve positiva, lo que indica que la violencia en México dejó de depender del ciclo económico y está más ligada a dinámicas criminales autónomas.
- El robo a negocios pasó de estar vinculado con la crisis económica a ser un problema más estructural:
- En los primeros sexenios, cuando la economía crecía, el robo a negocios disminuía.
- A partir de Peña Nieto y López Obrador, la correlación se vuelve positiva, lo que sugiere que el robo ya no es solo por necesidad, sino por factores como impunidad y crimen organizado.

Posibles soluciones.

XI. Bibliografía

Brian Snowdon, Howard R. Vane. *Mode'77'rn Macroeconomics Its Origins, Development and Current State*, Edward Elgar, Cheltenham, UK • Northampton, MA, USA

Bursik, R. J., & Grasmick, H. G. (1993). *Neighborhoods and Crime: The Dimensions of Effective Community Control*. New York: Lexington Books.

Calderón Villarreal, Cuauhtémoc, y Leticia Hernández Bielma. "Integración económica, crisis económicas y ciclos económicos en México." *Contaduría y Administración* 62, no. 1 (enero 2017): 64–84.



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Crime and Punishment: An Economic Approach" en el *Journal of Political Economy*

Di Tella, Rafael, y Ernesto Schargrodsky. 2004. "Do Police Reduce Crime? Estimates Using the Allocation of Police Forces After a Terrorist Attack." *American Economic Review* 94 (1): 115–133.

Escobar, G. A. (2012). El uso de la teoría de la desorganización social para comprender la distribución de homicidios en Bogotá, Colombia. *Revista INVÍ*, 27(74), 21-85.

Goerlich, F. (1990): "Modelos reales de ciclo: un panorama", *Investigaciones Económicas*, vol. 14, no 3, pp. 321-345.

Kydland, F. y Prescott, E. (1982): "Time to build and aggregate fluctuations", *Econometrìca*, vol. 50, pp. 1345-1370.

Long, J.B y Plosser, C. (1983): "Real business cycles", *Journal of Political Economy*, vol. 91, no1, pp. 39-69.

Levitt, Steven D., y Stephen J. Dubner. *Freakonomics: A Rogue Economist Explores the Hidden Side of Everything*. Nueva York: William Morrow, 2005.

Lucas, R. (1972): "Expectations and the neutrality of money", *Journal of Economic Theory*, vol 4, no 2, pp. 103-124. Traducido en *Cuadernos Económicos de ICE*, 1981, no 16, pp. 41-60.

Lucas, R. (1973): "Some International Evidence on Output-Inflation Trade-offs", *American Economic Review*, vol. 63, no 3, pp. 326-334.

Lucas, R. (1988): Modelos de ciclos económicos, Alianza Editorial, Madrid.

Novales, A. y Sebastián, C. (1999b): Análisis macroeconómico II, Marcial Pons, Madrid.

Machin, Stephen, y Costas Meghir. 2004. "Crime and Economic Incentives." *Journal of Human Resources* 39 (4): 958–979.

Ramsey, F. (1928): "A mathematical theory of saving", *Economic Journal*, vol. 38, diciembre, pp. 543-559.

Romer, D. (2006), *Macroeconomía Avanzada*, McGrawHill, 3a edición



PARTIDO ACCIÓN NACIONAL

Shaw, C. R., & McKay, H. D. (1942). *Juvenile Delinquency and Urban Areas*. Chicago: University of Chicago Press.

Sampson, Robert J. *Great American City: Chicago and the Enduring Neighborhood Effect*. Chicago: University of Chicago Press, 2012.

Sampson, Robert J., y William Julius Wilson. "Toward a Theory of Race, Crime, and Urban Inequality." En *Crime and Inequality*, editado por John Hagan y Ruth D. Peterson, 37-54. Stanford, CA: Stanford University Press, 1995.

Valenzuela-Aguilera, Alfonso. "Geografía de la violencia en México: el control territorial." *Ecuador Debate* 119 (2023): 115–132.

Valenzuela-Aguilera, Alfonso. "The spatial dimension of crime in Mexico City (2016-2019)." *Papers of the Center for the United States and Mexico*, James A. Baker III Institute for Public Policy of Rice University (2020).